

Portada y aprobación defensa pública TFG

TRABAJO FIN DE GRADO

Hijos del mar de plásticos

de

LORENZO RUBIO ESPINOSA

TUTORA: **Dra. MARÍA EUGENIA GONZÁLEZ CORTÉS**

Co-tutora: **Dra. RAQUEL SEIJAS COSTA**

**Departamento de Periodismo
Facultad de Ciencias de la Comunicación
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA 2014|2015**

1. Índice

2. Resumen	3
3. Palabras clave	3
4. Introducción.....	4
5. Objetivos	7
6. Metodología	7
7. Desarrollo.....	8
8. Conclusión.....	12
9. Bibliografía	14
Anexo I (Documento de aprobación del tutor)	16

2. Resumen

Hace aproximadamente 25 años que la población del Poniente Almeriense comenzó a experimentar un cambio radical. Ésta aumentó debido a la llegada de inmigrantes extranjeros en busca de trabajo. Al principio predominaban los extranjeros del norte de África, como los marroquíes, y ahora los del este de Europa, como los rumanos. Actualmente, el 29,11% de población de la zona de invernaderos de Almería es nacida en el extranjero. Pasado el tiempo, muchos de esos inmigrantes se encuentran afincados y con una situación económico-familiar estable. No cabe duda de que esas personas, llegadas de otros países, tienen una identidad cultural bien definida y que se sienten identificadas con su nacionalidad. Pero, sus hijos, ya sean nacidos en España o nacidos el extranjero, conviven con una mezcla cultural entre las costumbres de sus padres y las del país en el que han crecido (España). Por eso resulta más difícil afirmar cuál es la identidad cultural de los individuos que pertenecen a la segunda generación de inmigrantes. Con el reportaje 'Hijos del mar de plásticos' se pretende arrojar un poco de luz sobre el tema, mostrando testimonios de personas que o nacieron en Almería o llegaron siendo niños. Además de mostrar y fomentar la multiculturalidad en la zona, poniendo de manifiesto que la convivencia de culturas distintas es posible.

3. Palabras Clave

Inmigración, identidad cultural, invernaderos, multiculturalidad, Almería, integración.

4. Introducción

Desde la implantación de invernaderos hace 50 años en Almería, el Campo de Dalías (Poniente Almeriense) y el Campo de Nijar experimentaron cambios demográficos importantes, debido a los movimientos migratorios y colonizadores. Desde el Instituto Nacional de Colonización se trabajó para que la zona, que era un desierto donde sólo sobrevivía el trigo y la cebada, se convirtiera en la huerta de Europa. Se crearon pueblos nuevos, quintuplicando la población de la zona. Los colonos, los que entonces buscaban una vida mejor, no eran extranjeros, sino gente que venía de la Alpujarra (tanto de la almeriense como de la granadina).

Desde antes de la llegada de los primeros extranjeros, el mar de plásticos ya era escenario de movimientos migratorios. Según Lola Gómez, empresaria agrícola de Almería galardonada con la Medalla de Andalucía 2013 por la promoción y defensa de la agricultura intensiva bajo plástico, el defecto de esta tierra era su clima con sol y viento abundante que quemaba las plantas y se ha convertido en la principal ventaja para mejorar las condiciones de cultivo. Con los invernaderos, el sol crea un espacio con condiciones favorables para el crecimiento de vegetales y, abriendo las bandas de los invernaderos, el viento libera el exceso de humedad que se concentra bajo el plástico.

Las explotaciones agrícolas son generalmente empresas familiares, donde cada familia tiene de media unas 2,4 hectáreas de cultivo. La gran explotación de este tipo de agricultura intensiva, necesitaba más mano de obra, al aumentar el terreno de cultivo. Los puestos de trabajo estaban garantizados y, por ello, a partir de finales de la década de los 80, comenzaron a llegar los primeros inmigrantes marroquíes. Principalmente llegaban sólo hombres y posteriormente, cuando tenían una situación más estable (económicamente), llegaban las esposas de éstos y sus hijos. Hasta mediados de los años 90 no existía una población extranjera abundante. Fue entonces, con la llegada de núcleos familiares completos, cuando se produjo un cambio importante en el modo de vida de los habitantes del mar de plásticos.

La población española se encontró con el reto de la integración de los inmigrantes. Principalmente en el colegio, lo que hasta ahora se había hecho no servía para los alumnos extranjeros que, además de no hablar español, venían con unas costumbres muy arraigadas y totalmente diferentes a las de la zona. Según José Antonio Peña, maestro del CEIP Miguel Servet de Balerna, los educadores se apoyaban en el material basado en la experiencia personal que se prestaban unos a otros, ya que no contaban con una guía docente específica para dichos casos.

Afortunadamente los colegios e institutos se desarrollaron en materia de integración. Uno de los principales adelantos fue la creación de ATAL (Aulas Temporales de Adaptación Lingüística) para los alumnos que no dominan el español. En estas aulas se podía encontrar una mezcla de nacionalidades: marroquíes, subsaharianos y europeos del este. Incluso, en Las Norias de Daza, una pedanía ejidense donde más del 50% de población es extranjera, el Instituto de Educación Secundaria Obligatoria ha sido galardonado por el Ministerio de Exteriores y por los Premios Andalucía sobre Migraciones por las actividades que desarrolla desde el año 2004 para el fomento de la multiculturalidad.

Y es que fomentar y aprender de la integración y la multiculturalidad no se vive solamente como una posibilidad de mundo mejor para el futuro, sino como vacuna para evitar casos de racismo, como los vividos en el año 2000 en El Ejido. Los altercados se desencadenaron a partir

de unos asesinatos en los que murieron tres personas de nacionalidad española a mano de personas de origen marroquí. Entonces, un brote de xenofobia se apoderó de algunos vecinos de El Ejido que persiguieron a inmigrantes, se enfrentaron a ellos y causaron daños en sus comercios.

Por ello es tan importante la labor de integración y fomento de la multiculturalidad por parte de asociaciones y entidades. En la actualidad muchos de los problemas de integración que había en décadas anteriores, ya son inexistentes. Incluso la población local, de nacionalidad española, acoge con gusto productos gastronómicos típicos de otras culturas que llegan a través de comercios especializados en gastronomía de países determinados y los introducen en su dieta.

Integrarse, no “desintegrarse”

El Poniente Almeriense es un mosaico de culturas que no se deben perder. Es importante remarcar que no sólo se trabaja por la integración, sino porque los inmigrantes puedan practicar las costumbres que llevaban a cabo en sus países aquí también. Teniendo en cuenta a los extranjeros de religión musulmana, cuya cultura se aleja más de la europea, cabe destacar cómo han desarrollado asociaciones y han creado mezquitas en casi todos los núcleos de población del Poniente Almeriense, pudiendo así practicar su religión y asistir a diferentes ritos públicamente y en comunidad.

Sin embargo, los inmigrantes que son cristianos ortodoxos cuentan con menos templos ya que llevan menos tiempo que los musulmanes y los que lo desean se integran en parroquias católicas, ya que se comparten los mismos ritos aunque las celebraciones difieran en algunos matices. Pero igualmente sus celebraciones típicas se viven de forma abierta haciendo que todo el mundo aprenda de su cultura. Por ejemplo Nochevieja, cuando muchas personas van a las plazas del pueblo a comerse las doce uvas, gran parte de población rumana acude a festejar junto con los españoles, cantando sus canciones típicas y, lo más curioso para los autóctonos, sin comerse las uvas.

Además, los hijos de todos esos inmigrantes, ya sean nacidos aquí o en el extranjero, pero criados en España, viven con multitud de influencias haciendo que su identidad cultural sea más difusa que la de sus padres. Como dice José Antonio Peña en el reportaje, no se puede dejar que pierdan su cultura, sino “engrandecerla con otra, que es la nuestra”.

Aquí destaca una vez más la labor que se realiza desde los colegios, que en un primer momento se adaptaron para la integración de este alumnado y, ahora, se realizan esfuerzos para que no pierdan aspectos culturales tan identificativos como la lengua. Por ello, la Junta de Andalucía ha desarrollado un programa de clases extraescolares de lengua materna, en la que a los hijos de inmigrantes magrebíes acuden para aprender el árabe y, así, no perder el elemento socio-cultural más importante que existe: el idioma.

Pero a pesar de los esfuerzos para que la cultura no caiga en el olvido, y que hasta ahora sólo hay una segunda generación de inmigrantes en la zona, hay otros factores que intervienen en la identidad cultural del individuo: influencia familiar, influencia de amigos, experiencia personal... Esos otros factores se han querido tener en cuenta en el reportaje ‘Hijos del mar de plásticos’.

Con este proyecto se pretende saber más sobre la identidad cultural de los hijos de inmigrantes, ya que se han visto influenciados por culturas diferentes que, en determinadas ocasiones, van en direcciones opuestas. Desde antiguo, a los individuos con esas características, cuyos padres han sido emigrantes, se les ha visto “huérfanos” de patria, de nacionalidad, ya que no viven en el país donde nacieron sus padres ni “acaban de ser enteramente ciudadanos de la sociedad de en la que viven” (Barquín, 2009). Pero con una gran capacidad de adaptación a nuevos lugares. Por ello se ha entrevistado a 5 individuos para que hablen sobre las costumbres de su hogar, la cultura de sus amigos, la experiencia que ellos han vivido y con qué cultura se identifican ellos mismos.

Los entrevistados pertenecen a familias cuyas nacionalidades son las que predominan entre los extranjeros de la zona: marroquí y rumanos. Cabe destacar que como entre ellos tienen culturas distintas, las influencias de otras externas les afecta de una manera diferente. Algunos casi han olvidado la cultura de su país y apenas mantienen contacto con sus familiares. Sin embargo, otros tienen una identidad fuertemente definida, que se parece más a la de los padres, pero que no se cierra a costumbres españolas, poniendo de manifiesto, que se sienten identificados con la mezcla de culturas que se vive en la zona.

5. Objetivos

Sin duda, el objetivo principal de la realización del reportaje ‘Hijos del mar de plásticos’ es dar a conocer cómo se identifican culturalmente los descendientes de inmigrantes que han crecido en España. El tema de que vivan expuestos a una gran mezcla cultural entre las costumbres del país de origen de su familia, la influencia del país de acogida y las diferentes tradiciones que pueden presentar sus amigos, se plantea con gran interés sociológico.

Pero por otro lado, difiriendo de los documentos que se acostumbra a ver sobre la inmigración de la zona, que crean tensiones y fomentan el odio, se pretende explotar uno de los principios más importantes de la responsabilidad social del periodismo: presentar las metas y valores de la sociedad. Ante todo, con este reportaje se pretende influenciar en la población para mejorar la convivencia, mostrando que la diversidad cultural no es una amenaza sino una ventaja de la que se puede aprender y que diferentes culturas pueden vivir en armonía y sin discusiones.

6. Metodología

En la búsqueda de información necesaria para llegar a los objetivos del proyecto, se ha utilizado la entrevista, ya que se trata de una situación cara a cara “donde se da una conversación íntima de intercambio recíproco, en la cual el informante se convierte en una extensión de nuestros sentidos y asume la identidad de un miembro de su grupo social” (Tremblay, 1968: 312). Debido a que el tema a tratar es muy íntimo y depende de la percepción personal de cada individuo, no se ha encontrado otro método mejor para obtener la información y realizar con ella un reportaje audiovisual.

En la entrevista se han hecho preguntas que permiten conocer el ámbito familiar de los protagonistas del reportaje, como qué lengua se habla en el hogar, qué fiestas se celebran, qué gastronomía predomina... En el apartado de relaciones sociales se profundiza más en los amigos (de qué nacionalidad son, de qué nacionalidad consideran a los entrevistados...), las experiencias personales teniendo en cuenta las diferencias culturales entre sus amistades y su familia y la relación con su país de origen.

El tercer y último apartado es el más importante, ya que va directamente a los objetivos determinados. Entre las cuestiones que se han realizado, además de preguntar directamente de dónde se sienten y con qué cultura se identifican, se ha cuestionado la pertenencia cultural de los entrevistados, poniéndolos en situaciones del día a día para saber con qué cultura, con qué nacionalidad, simpatizaban más. Igualmente, si se han visto en la situación de que alguien cuestione su identidad de alguna manera, ya sea en España o el país de origen de sus padres y cómo habían reaccionado ellos.

7. Desarrollo

Para el buen entendimiento del tema, se ha visto preciso hacer una introducción general para contextualizar el proyecto. Por ello, al principio se ha hablado sobre la agricultura, la población inmigrante, el trabajo por la defensa y promoción de la multiculturalidad. Y posteriormente se ha conducido hacia el tema principal del reportaje haciendo una presentación de los protagonistas antes de mostrar fragmentos de las entrevistas.

Imágenes recurso

Las distintas imágenes recurso se han grabado entre febrero y de agosto de 2015. Principalmente han sido tomadas en los distintos núcleos de población que presenta el término municipal de El Ejido (Santa María del Águila, Las Norias, Balerma, Tarambana y el mismo El Ejido), ya que es centro neurálgico del Poniente Almeriense y uno de los municipios con más población de inmigrantes.

Las imágenes del principio del reportaje, en la que se puede contemplar un plano general de la gran extensión de invernaderos, han sido grabadas desde el término municipal de Dalías, en la Sierra de Gádor. Un lugar idóneo para mostrar, y hacer entender (por la inmensidad de los invernaderos), que la agricultura bajo plástico es uno de los principales y más importantes sectores económicos de Almería.

Entrevistas

- **José Antonio Peña** es maestro del CEIP Miguel Servet, de la pedanía ejidense de Balerma. En la entrevista que se le ha realizado, se le ha preguntado por diversos aspectos sobre los hijos de inmigrantes y las actividades que se realizaban con la llegada de los primeros extranjeros y las que se realizan ahora en el colegio. Además él ha dado su percepción sobre la identidad cultural con la que los niños nacidos en España llegan a la escuela.

Este maestro de educación primaria contó su experiencia cuando todo el alumnado era de nacionalidad española, aunque parte de esos niños venían de la zona de la Alpujarra. Peña narró la historia de la primera familia de inmigrantes de nacionalidad marroquí con la que tuvo que trabajar. Era una familia con “nivel 0” de español y se trabajaba con los recursos que cada profesor aportaba, a través de material que había sido compartido y realizado a partir de la experiencia personal.

En los inicios fue importante respetar la cultura de esos inmigrantes, con doble menú en comedores escolares, para evitar la ingesta de cerdo de aquellos que no querían, respetar la asistencia a la clase de religión católica... Además, se les facilitó la asistencia a clases para mejorar el español. Y ahora se ha ido un paso más allá y se les da clases de árabe (a los alumnos cuya familia es de origen africano) para que no pierdan su cultura.

Peña explica que, en el caso de los africanos, “están muy arraigados a su cultura” y no quieren perderla. Incluso a veces se encuentra con padres que no saben hablar español a pesar de llevar algunos años trabajando en España.

Asimismo ha remarcado que, actualmente, los niños de padres de origen africano, al haberse criado en España, están más abiertos a abrazar costumbres de otras culturas pero no dejan de lado la cultura familiar, sino que conviven con las dos.

- **María Hajni** es una chica de 18 años nacida en El Ejido y de familia marroquí. Sus padres fueron de los primeros marroquíes en llegar al Poniente Almeriense. Primero llegó su padre, siendo soltero. Tras tres años trabajando en los invernaderos, volvió a Marruecos, se casó con su madre y se vinieron a formar una familia a El Ejido. Actualmente son cuatro miembros familiares, María, sus padres y su hermana pequeña.

María ha contado cómo la cultura que se vive en su casa es íntegramente marroquí, aunque a veces se habla en español, principalmente con su hermana ya que sus padres, al no estudiar en español, no tienen tan buen nivel. La cultura musulmana está tan definida en su hogar que sus padres no la dejan salir de fiesta a discotecas para prevenirla del alcohol, cosa que ella acepta y respeta con decisión al estar de acuerdo con sus padres.

Con respecto a sus amigos, se relaciona principalmente con españoles y éstos la consideran marroquí, por cuestiones culturales como la mencionada anteriormente, que no sale a las discotecas porque el islam prohíbe el alcohol. Sin embargo, confiesa que sus amigos le han comentado alguna vez que otra que ella es española porque ha nacido en El Ejido, a lo que ella siempre ha contestado que aunque sea nacida en España, se considera más marroquí que española. Por lo tanto, aunque María ha adoptado diversas costumbres de la cultura española, ya que ha crecido en España, tiene una fuerte autodefinición a la hora de hablar de su cultura.

- **Mohamed Yalichi** tiene 18 años y vive en Balerna. Sus padres vinieron a Almería cuando él tenía tan sólo unos meses, siendo un bebé. A pesar de no haber nacido en España, ha estado expuesto a la misma influencia cultural que María Hajni ya que ha asistido a la escuela solamente en España. En su familia son también cuatro personas: sus padres, su hermana pequeña y él.

Mohamed nos ha contado que la cultura que vive en su casa es la misma que la de cualquier familia de marruecos: fiestas típicas, comida tradicional y hablan siempre en árabe. Además, es curioso que, habiendo aprendido el árabe al mismo tiempo que español y sabiendo canciones típicas de fiestas culturales de aquí, de España, cuando habla español lo hace con un ligero acento extranjero. Eso muestra que en su casa no se habla nada de español.

Con respecto a sus amigos, tal y como afirma en la grabación, son de diversas nacionalidades. Además, confesó un consejo que le dio su padre: que tuviera amigos españoles, amigos rumanos, amigos marroquíes, pero que esos amigos ni fumaran ni bebieran, que fueran buenas personas. Aquí se pone de manifiesto una vez más, la influencia del islam en las personas, con la prohibición del alcohol y el tabaco, además de la preocupación de un padre por un hijo. En este aspecto, la diferencia entre el padre de Mohamed y un padre español, estará en el futuro: cuando el hijo crece, a un padre español no le importará que su hijo tome, por ejemplo, unas cervezas, sin embargo, al

padre de Mohamed le seguirá importando y le parecerá mal, ya que su religión le prohíbe la ingesta de alcohol.

Además, la familia de Mohamed Yallichí acude semanalmente a la mezquita de Balanegra, donde su hermana pequeña aprende a leer el Corán. Y da una lección de multiculturalidad cuando afirma que le gustaría seguir viviendo en España, porque es donde ha vivido toda su vida, pero siguiendo las tradiciones de Marruecos, ya que cree que puede seguir la cultura de su país estando en Almería. Una muestra de que la convivencia de culturas distintas es posible y no tiene por qué causar conflicto alguno.

- **Alex y Emi Oros** son dos hermanos rumanos que residen en el pueblo de Balerna. En su casa viven ellos y sus padres, por lo tanto su familia está compuesta por cuatro miembros. Emi, es la hermana mayor, tenía 6 años cuando llegaron a España. Sin embargo, Alex tenía 5 años. Ahora tienen 19 y 18 años, respetivamente.

A pesar de que llevan menos años en España que María Hajni y Mohamed Yallichí, ellos han perdido más el contacto con la cultura rumana y viven casi totalmente culturizados como españoles. Contaron que en su casa se habla casi completamente en español, aunque sus padres hablan un poco en rumano. Cabe destacar que la cultura rumana es más similar a la española que la marroquí en muchos más aspectos. El principal en la religión cristiana, aunque cada país tenga confesiones distintas. Y por ello también les es más fácil sentirse identificado con la cultura española.

También influye que estos hermanos de origen rumano casi no hayan viajado a Rumanía desde que llegaron a España. Sólo lo hicieron una vez y por cuestiones burocráticas. Por el contrario, los anteriores entrevistados van casi todos los años durante un mes a Marruecos, lo que hace reforzar los lazos con las costumbres de allí. Y con respecto a los amigos, ellos mismos confiesan que no tienen amigos rumanos posiblemente porque no tienen nada en común con ellos, ya que ellos han perdido aspectos culturales de su país.

Sin embargo, aunque se consideran más españoles que rumanos y desear continuar viviendo en España en el futuro, rechazan la nacionalidad española porque no quieren sentirse extranjeros en el país que les vio nacer. Además, con la apertura de fronteras en la Unión Europea, no le es de gran utilidad cambiar de nacionalidad.

- **Mohamed Chakkaf** tiene 24 años. Sus padres llegaron al Poniente Almeriense cuando él tenía tan sólo 5 años. Su familia consta de 4 miembros, sus padres, su hermano menor y él. En su familia destaca el interés que había por que él y su hermano se integraran con los demás niños del colegio y aprendieran a hablar bien el español. Tal y como cuenta en la entrevista, su padre siempre ha visto importante hablarles en árabe, para que no perdieran su lengua materna, pero su madre también sentía que era necesario hablar en español, no solo para la integración de él y su hermano cuando eran niños, sino para que toda la familia practicara el español, ya que era el idioma que se hablaba a su alrededor.

Mohamed Chakkaf cuenta de una manera más reflexiva cómo le ha afectado el hecho de verse influenciado por la cultura de marruecos y la española. En su casa siempre se han mantenido las tradiciones marroquíes, y a medida que fue creciendo, confiesa, se fue

dando cuenta de que las costumbres de su hogar eran diferentes a la de la casa de sus “colegas”.

Una de las características de la cultura española que más marcó a Mohamed, fue la gastronomía, concretamente el comer cerdo. Su padre le decía que no comiera cerdo, en el caso de que le ofrecieran sus compañeros de clase en el recreo. Al principio “obedecía como un niño bueno” pero sin saber por qué, cuenta. Esa cuestión, que no pudo responderse cuando era niño, no pudo comprenderla hasta que no alcanzó la madurez.

Conforme fue creciendo fue dándose cuenta de las diferencias entre él y sus amigos, como el tono de piel, las costumbres o “el simple hecho de llamarse Mohamed”. Y en edades tempranas, confiesa, las diferencias le hacían sentirse inferior y él quería sentirse igual que los demás. De algún modo rechazaba la cultura de casa. Incluso cuando iba con su madre por la calle y ella le hablaba en árabe, él se enfadaba y le decía: “delante de mis colegas no”.

Con respecto a las relaciones sociales, a las amistades, Mohamed evitaba relacionarse con otros niños marroquíes para no hacer la diferencia más notable. Por ello siempre procuraba tener amigos españoles. Y ahora, de mayor, gran parte de sus amigos son españoles aunque en la llegada a la universidad ha entablado amistad con gente de más nacionalidades, como franceses, nigerianos o alemanes. Confiesa que las diferencias ahora le parecen “algo muy rico”, cosa que “de pequeño no sabía apreciar”.

A medida que fue creciendo, Mohamed se cuestionó el tema de su identidad. “Procedo de allí, vives aquí y te crías aquí, pero ¿qué cultura tienes?” Cuando llega a la madurez, se da cuenta de que la cultura de su familia, lo que antes rechazaba, ahora le encanta. Se siente identificado con muchas de las costumbres marroquíes, cosa que antes no pasaba.

Cando habla sobre su identidad cultural, sobre su autodefinición, confiesa que a veces se ha sentido muy de Marruecos y otras veces se ha sentido muy de España. Y se ve afortunado de haber conocido ambos países, ambas culturas. Narra que en el último viaje que hizo a Marruecos se sintió muy vivo y muy identificado con las costumbres de allí. Además fue un “reencuentro con los orígenes”, consigo mismo, tras cuatro años sin visitar aquel país.

Declara que aún no tiene claro “eso de su identidad cultural”, que debe reflexionar y pasar todavía tiempo para comprenderlo. Citando un refrán español que dice “el caballo no es de donde nace, sino de donde paca”, confiesa que ahora está “pastando” aquí, así que se siente de aquí, sin embargo, en el momento que esté “pastando” en otro sitio, pues será de donde esté pastando.

8. Conclusiones

Tras observar el trabajo realizado, se pueden obtener diversas conclusiones y con ellas, nos podemos hacer una idea de cómo se les presenta a los hijos de inmigrantes la cuestión de su identidad cultural. Pero obviamente, la mayoría de las conclusiones que se han obtenido de las entrevistas realizadas no se pueden extrapolar ya que se están tratando temas muy personales e internos. Es decir, a cada persona la influencia de diversas culturas les afecta de manera diferente.

A través de la entrevista de Mohamed Chakkaf, se muestra cómo la identidad cultural es algo que se va forjando poco a poco y depende del contexto al que se somete el individuo a lo largo de su experiencia en la vida. Además, revela que es necesario reflexionar sobre ello de una manera muy profunda y madura para poder llegar a conclusiones determinadas ya que, a veces, el resultado de los análisis que hacemos sobre nosotros mismos se ven contaminados con nuestros deseos. Como cuando Mohamed decía “yo quería sentirme español”. Seguramente, si en ese momento le hubieran preguntado por su identidad cultural, habría dicho lo que deseaba y no lo que realmente era.

Sin embargo, se pueden sacar algunas conclusiones más claras teniendo en cuenta el conjunto de las entrevistas. La primera es que cuanto más parecida es la cultura de los inmigrantes a la del país de recepción, es más fácil olvidar o abandonar la del país de origen. Eso es lo que ha pasado en el caso de Emi y Alex Oros, los dos hermanos rumanos, que se sienten más españoles que rumanos a pesar de llevar menos tiempo en España que otros de los entrevistados de origen marroquí.

Otra curiosidad a remarcar, con respecto a los hijos de inmigrantes marroquíes, es que, a pesar de que puedan olvidar o dejar de practicar determinadas costumbres o tradiciones, tienen un sentimiento de pertenencia, de identificación, más fuerte con respecto a la cultura de Marruecos. En las entrevistas se puede apreciar que todos confiesan seguir las costumbres que sus padres han heredado.

También se puede ver el esfuerzo de los padres por que sus hijos, influenciados por culturas externas, no pierdan las costumbres, ya sea hablando en el idioma materno dentro de casa o, en el caso de las personas con religión musulmana, impedir la ingesta de alcohol o carne de cerdo. Ahí se ejerce una fuerte presión cultural con la que finalmente los individuos entrevistados se sienten identificados.

Con respecto al colegio y al instituto, se ha visto claramente el papel determinante que tienen los centros de enseñanza en la zona, no sólo para la educación y la integración, sino para la conformación de la identidad cultural del individuo a partir de las relaciones con otros alumnos. Mohamed Chakkaf ha confesado haber estado preocupado por las distintas situaciones a las que se podía enfrentar en el colegio si mostraba algún ápice de diferencia a los demás. Se pone de manifiesto que las relaciones que tienen los niños en los centros educativos influyen directamente en la persona, ya sea para su desarrollo mental, cultural o, simplemente, de autoestima.

Una cosa que tienen todos en común es el sentimiento sobre esta tierra, donde han crecido, a pesar de que no es una tierra cuya cultura tradicional sea la del país de sus padres, ninguno ha

manifestado el deseo de abandonarla. Y, a pesar de que puedan hablar de Marruecos y Rumanía como “mi país”, hablan de “mi pueblo” cuando se refieren a El Ejido o Balerna.

Por otro lado, el resultado de las entrevistas pone de manifiesto la multiculturalidad presente en el mar de plásticos y fomenta la posibilidad de convivencia entre culturas diferentes, evadiendo los problemas y los conflictos que las diferencias han podido causar anteriormente. Por ejemplo en la respuesta de Mohamed Yalichi: creo que puedo vivir aquí, siguiendo la cultura de mi país. Así es como lo ha hecho hasta ahora y así es como piensa seguir haciéndolo.

9. Bibliografía

- ACIÉN, I. (2015). Exteriores premia al IES de Las Norias [noticia en línea] Ideal.es [Fecha de consulta: 07/08/15]
- ARIAS, J. (2013). La empresaria ejidense Lola Gómez Ferrón recibirá la Medalla de Andalucía [noticia en línea] Almería360.com [Fecha de consulta: 19/05/15]
- AYUNTAMIENTO DE EL EJIDO (2015). Personas inmigrantes [documento en línea] Servicios Sociales El ejido [Fecha de consulta: 25/05/15]
- AYUNTAMIENTO DE ROQUETAS DE MAR (2015). Evolución de Extranjeros en Roquetas 2011 [documento en línea] Aytoroquetas.org [Fecha de consulta: 22/05/15]
- AYUNTAMIENTO DE ROQUETAS DE MAR (2015). La integración de las personas extranjeras en Roquetas de Mar [documento en línea] Aytoroquetas.org [Fecha de consulta: 23/05/15]
- BARQUÍN, A. (2009). ¿De dónde son los hijos de los inmigrantes? La construcción de la identidad y la escuela [artículo en línea] Mondragon Unibertsitatea. Huhezi Fakultatea. [Fecha de consulta: 17/06/15]
- BOE (25/07/15). Núm. 177. Sec. III. Pág. 63058
- CAJAMAR CAJA RURAL (2015). 50 años de invernaderos en Almería [vídeo en línea] Youtube.com [Fecha de consulta: 17/07/15]
- CHECA, J.C.; ARJONA, A. (2009) La integración de los inmigrantes de “segunda generación” en Almería [documento en línea] Revista Internacional de Sociología (RIS) [Fecha de consulta_ 20/06/15]
- GARCÍA BORREGO, I. (2003). Los hijos de inmigrantes como tema sociológico: la cuestión de “la segunda generación”. [artículo en línea] Universidad Carlos III de Madrid [Fecha de consulta: 15/06/15]
- HADH HANDRI, N. (2008) La identidad mutante. La construcción de la identidad en los hijos de inmigrantes [artículo en línea] Documentación social. [Fecha de consulta: 19/06/15]
- HERNÁNDEZ, J.A. (2013). El Instituto de Secundaria de Las Norias premio Andalucía sobre migraciones [noticia en línea] El Ejido Actualidad [Fecha de consulta: 09/08/15]
- HORTOINFO (2014). Almería, modelo familiar de agricultura [artículo en línea] Hortoinfo.es [Fecha de consulta: 16/06/15]
- IDEAL (2008). El mar de plástico multicolor [en línea] Ideal.es [Fecha de consulta: 18/08/15]
- INE (2014). Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2014. Datos por municipios. [documento en línea] ine.es [Fecha de consulta: 10/08/15]

JIMÉNEZ DÍAZ, J.F. (2010). Proceso de desarrollo en el Poniente Almeriense: Agricultores e inmigrantes. [documento en línea] Revista de estudios regionales [Fecha de consulta: 28/08/15]

MAYER, R.; OUELLET, F. (1991). *Méthodologie de recherche pour les intervenants sociaux*. Boucherville, Gaëtan Morin Éditeur.

SOLER, M. (2010). Un pueblo de 108 nacionalidades [noticia en línea] Elpaís.es [Fecha de consulta: 19/05/15]

TVE (2013). El Ejido a ras de cielo [vídeo en línea] RTVE.es [Fecha de consulta: 25/06/15]

TREMBLAY, M. A. (1968). *Initiation a la recherche dans les sciences humaines*. Montréal. McGraw-Hill.

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA (2014). La agricultura familiar en Almería: un modelo sostenible [vídeo en línea] Youtube.com [Fecha de consulta: 25/06/15]

TRABAJO FIN DE GRADO
Periodismo

Hijos del Mar de plásticos

de

LORENZO RUBIO ESPINOSA

Fdo. Alumno/a	Fdo. Tutora	Fdo. Co-tutora

Málaga, a de de 2015

Departamento de Periodismo
Facultad de Ciencias de la Comunicación
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA 2014|2015